

Se han dedicado veintidós páginas a recopilar en los correspondientes cuadros las dataciones absolutas del Neolítico antiguo peninsular. Hay que recordar que en este momento las fechas existentes, no sólo para el Neolítico antiguo, superan ampliamente el millar. Contrasta esta cifra con la modesta relación que era posible ofrecer en 1988. Del mismo modo, una abundantísima bibliografía ocupa sesenta páginas, que no son las finales, pues asimismo se incluye una relación, extensa también dado su número, de los autores que han intervenido en la obra. Estas alusiones al número de páginas ocupado por las dataciones y la bibliografía no son caprichosas, sino que pretenden dar idea de la cifra que alcanzan las primeras y del volumen de las obras vinculadas al Neolítico peninsular.

Del mismo modo que, en mi opinión, se echaba en falta un capítulo inicial más centrado en el Mediterráneo, cabría señalar la ausencia, que igualmente se constataba en la monografía de 1988, de un capítulo final en el que hubiera un tratamiento de los datos peninsulares en conjunto. En este momento, podría hablarse de la existencia de varios neolíticos en la Península Ibérica: no es lo mismo el de la zona mediterránea que el del área cantábrica o País Vasco, más conocidos ahora. Obviamente, cada uno de ellos se halla inmenso en un contexto distinto. El primero se vincula a la tradición de las cerámicas impresas, con toda la problemática que presentan estas actualmente (precardiales, posición cronológica de los epicardiales, etc.) y al ámbito mediterráneo, mientras que los segundos se asemejan a otros neolíticos documentados en el norte de Europa. Estas diferencias podrían recogerse e interpretarse en un capítulo como el que señalo. Por otro lado, ciertas tendencias culturales y no digamos ya económicas podrían contemplarse desde una perspectiva a largo plazo, valorando la presencia o no y la índole de las mismas. Las relaciones entre los distintos ámbitos culturales peninsulares necesitarían igualmente de la ampliación del foco puesto en ellas. Lo mismo sucede con la valoración de las dataciones de C14, que no pueden serlo únicamente de forma local. Todo ello posibilitaría matizar o decantarse por alguna de las hipótesis planteadas en este momento para explicar la neolitización peninsular o, incluso, plantear otras distintas (es el caso de la tesis doctoral de S. Sanz sobre las dataciones radiocarbónicas neolíticas peninsulares). Y todavía más, permitiría valorar adecuadamente algunos elementos de la documentación arqueológica bajo diversos prismas, como podría ocurrir para la cerámica, el adorno, etc.

Dicho lo cual, no cabe duda de que estamos ante un libro importante que ha supuesto un notable esfuerzo de realización, en el que se han tratado de contemplar

el mayor número posible de aspectos, tanto teóricos como de recopilación de documentación arqueológica y de llenar vacíos existentes, aunque como en los casos señalados puedan quedar cuestiones pendientes, siempre opinables. Pero prehistoriadores en general, neolíticos y estudiantes, tanto españoles como extranjeros quienes sin duda agradecerán una síntesis de estas características, cuentan, contamos, con un valioso instrumento para el conocimiento del Neolítico peninsular, basado en los datos y en los procedimientos de análisis más recientes, que ofrece además una amplísima bibliografía, si se desea revisar de primera mano, algunos de los testimonios analizados en esta obra de conjunto. En definitiva, se trata de una obra de obligada consulta para todos los interesados en el apasionante proceso que supone la neolitización, de la Península Ibérica en este caso.

Isabel Rubio de Miguel

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid. Correo: isabel.rubio@uam.es

MEJÍAS, M., BENÍTEZ DE LUGO, L., LÓPEZ-SÁEZ, J.A. Y ESTEBAN, C. (EDS.), 2015: ARQUEOLOGÍA, HIDROGEOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE EN LA EDAD DE BRONCE DE LA MANCHA: LA CULTURA DE LAS MOTILLAS. INSTITUTO GEOLÓGICO Y MINERO DE ESPAÑA, 119 PÁG. ISBN: 978-84-7840-972-3.

Las motillas constituyen un tipo de yacimientos arqueológicos excepcionales por su escaso número y por sus características, tal y como han venido poniendo de manifiesto los estudios desarrollados durante más de cuatro décadas. A comienzos de los años 70 del siglo pasado, la Universidad de Granada inició las investigaciones modernas sobre las motillas de La Mancha, en concreto en las del entorno de las Tablas de Daimiel (Nájera y Molina 1977). Las universidades Complutense y Autónoma de Madrid, también y pronto, fijaron su atención en las motillas de La Mancha Oriental y en las Lagunas de Ruidera respec-

tivamente (Fernández Miranda, Fernández Posse y Martín Morales 1988; Galán Saulnier y Sánchez Meseguer, 1994).

Como geógrafo y geomorfólogo, desde que en 1985 conocí las motillas ubicadas en el Alto Guadiana a su paso por el término municipal de Argamasilla de Alba y de la mano de mis colegas J.L. Sánchez Meseguer y C. Galán Saulnier, me sorprendió la extraña configuración de aquellos yacimientos en unos humedales de evolución temporal muy incierta (fluvial, lacustre, palustre) y cuya pretérita funcionalidad era desconocida en aquel momento protohistórico. Sin embargo, hoy son mucho más abundantes los datos paleogeográficos de aquellos humedales aunque para etapas holocenas previas (García Antón *et al.*, 1986; Dorado Valiño *et al.*, 1999 y 2002) o posteriores (Fidalgo Hijano y González Martín, 2013a y 2013b) y donde la existencia de fases de notable aridez han alternado con otras caracterizadas por una mayor humedad y que han dejado sus testigos en forma palinológica y/o sedimentológica, así como en las fuentes documentales históricas.

Ahora otra institución científica e investigadora, el Instituto Geológico y Minero de España, acaba de publicar el libro “Arqueología, Hidrogeología y Medio Ambiente en la Edad de Bronce de La Mancha: la Cultura de las Motillas”. La obra presenta los resultados de un estudio desarrollado en 2014 cofinanciado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y de él se desprende un primer valor de la obra analizada: la rapidez con la que los autores han presentado los resultados de su investigación bajo la fórmula de una edición de alta divulgación científica, publicada en 2015 (al año siguiente de la ejecución del proyecto). Es frecuente (y no por ello deseable) que esta modalidad de estudios se conserve en los archivos de la Administración sin alcanzar la necesaria difusión y rentabilidad social que establece la Ley de Patrimonio. Desafortunadamente son demasiados los casos en los que publicaciones de esta clase no surgen como paso último del proceso investigador. El caso analizado es modélico en este punto.

Como señas de identidad de este libro destaca por un lado, y como ejemplo a seguir, la interdisciplinariedad aplicada al problema arqueológico del estudio de las motillas. Hidrogeología, Arqueología, Arqueoastronomía, Geofísica, Palinología y Paleoclimatología se han unido para conjugar innovación y uso de técnicas no destructivas en esta investigación aplicada, que ha conseguido generar conocimiento histórico novedoso y de calidad. Es un reto nada fácil culminado con éxito. Por otro, el riguroso

método de trabajo desarrollado en cada uno de los yacimientos (columnas litológicas, sondeos, diagramas palinológicos, técnicas de tomografía eléctrica y de geo-radar) y cuya convergencia analítica ha permitido establecer una precisa caracterización paleoambiental de los asentamientos elegidos.

Los editores científicos son Miguel Mejías (Jefe de Área de Hidrogeología Aplicada en el Departamento de Investigación y Prospectiva Geocientífica del Instituto Geológico y Minero de España), José Antonio López Sáez (Científico Titular del Departamento de Arqueología y Procesos Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas), César Esteban López (Profesor Titular de la Universidad de La Laguna e Investigador del Instituto de Astrofísica de Canarias) y Luis Benítez de Lugo Enrich (consultor de Arqueología y adscrito al personal docente e investigador de la Universidad Autónoma de Madrid). Este último autor, arqueólogo del equipo y procedente de la denominada Arqueología empresarial, aporta su dilatada experiencia adquirida desde la década de los ochenta en las excavaciones de la motilla de El Acequión y continuada a través de recientes publicaciones dedicadas al primer inventario de motillas (Benítez de Lugo 2010 y 2011) así como al examen de las posibles vinculaciones entre las motillas y un Evento Climático Global (Benítez de Lugo *et al.* 2014a) que se emplazaría cronológicamente en torno al 4.2 ka B.P. El libro que reseño proporciona abundante trabajo de campo para la verificación de esa hipótesis y aporta un paso más en el estudio de las motillas, al avanzar en líneas de trabajo no exploradas hasta el momento.

Los editores no entran en una discusión terminológica que, como geógrafo, considero quizás en parte estéril y de poco recorrido, sobre la denominación de este horizonte cultural (Cultura de las Motillas v/s Bronce de La Mancha). No obstante, la cuestión es solucionada de manera integradora por los autores desde el mismo título al incorporar tanto el concepto de “Bronce de La Mancha” como el de “Cultura de las Motillas”. En realidad, la “Cultura de las Motillas” pudo no ser otra cosa que la “Cultura de los Pozos” idiosincráticos y característicos de La Mancha durante la Edad del Bronce. Sea como fuere, si las motillas y sus pozos son lo más peculiar de esta cultura no resultaría ilógico identificarla denominándola a través de una de sus principales señas de identidad.

La publicación está estructurada en ocho capítulos, dedicándose los dos primeros al medio natural que, como escenario geográfico, geológico e hidrogeológico, presidió los tiempos de la Edad del Bronce en este ámbito de la Submeseta Sur. Continúa en los dos

siguientes presentando los resultados de las investigaciones hidrogeológicas en diversas motillas: la del Cura (Daimiel), Santa María y El Retamar (Argamasilla de Alba) y El Acequión (Albacete). Este apartado ofrece abundante información gráfica que permite sostener cómo los constructores de las motillas conocían dónde estaban los acuíferos, los buscaban y explotaban. El capítulo cinco es estrictamente arqueológico y explora todo lo que se conoce sobre el Bronce en La Mancha, centrando los problemas principales que los autores quieren tratar y que todavía se mantienen, tras décadas de estudio en sus yacimientos. En realidad aún no se han explicado suficientemente cuestiones básicas como puedan ser los motivos del origen y la desaparición de esta cultura, o las secuencias de los casi 1.000 años de habitación en las motillas excavadas. El capítulo sexto aborda un estudio arqueoastronómico de cuatro yacimientos, de los cuáles sólo uno se emplaza en el ámbito manchego (la motilla de El Azuer en Daimiel); los otros se ubican en Campo de Montiel (Castillejo del Bonete, en Terrinches, y Cerro Ortega, en Villanueva de la Fuente) y en Campo de Calatrava (Bocapucheros, en Almagro). El capítulo siete, en su análisis del paisaje cultural y paleoclimático, sugiere interesantes debates sobre el alcance de nuestra comprensión del grado de vulnerabilidad de aquellas comunidades frente a situaciones de riesgo natural como la existencia de eventos con prolongada sequía que empiezan a estar bien atestiguados. Por último, el capítulo ocho se destina a las conclusiones del trabajo.

En conjunto las aportaciones de este libro suponen un cambio de paradigma en el estudio de las motillas. Es así porque, con fundamento y aportando datos empíricos, vienen a sostener aspectos no tratados, cuando no contrarios, a los que la Disciplina venía considerando. Las novedades se centran en torno a tres grandes campos: el hidrogeológico, el paleoclimático y el simbólico.

En el campo hidrogeológico despunta, por su profusa documentación, el argumento de la estrecha relación entre acuíferos y la excavación de pozos para aprovechar el recurso de sus aguas subterráneas, siempre de baja salinidad. Ello infiere la constatación de que las motillas fueron el aprovechamiento de aguas subterráneas más antiguo de Europa, al remontarse a más de 4000 años. Como apuntan los propios autores en las consideraciones finales, “*será preciso avanzar en la posibilidad de que las motillas en realidad no sean los clásicos poblados en llano fortificados...sino aprovechamientos de agua subterránea dotados de una fuerte carga simbólica, excavados en un momento de fuerte crisis ambiental por sequía*”. Para los auto-

res, esta fluctuación hacia condiciones de extrema aridez se vincularía, como ya he comentado, al denominado Evento 4.2 cal. B.P., cuyos inicios acontecerían hacia el 2250 a.C. No se conocen con seguridad aún las causas que conllevaron el descenso pluviométrico y el avance de la sequedad por los territorios manchegos en aquellos tiempos, aunque ese momento de estrés ambiental se ha vinculado a cambios en la actividad de las manchas solares o a la posible caída de un meteorito sobre alguna de las regiones del Próximo Oriente. Los análisis palinológicos realizados en algunos humedales y puntos de la Meseta parecen verificar la existencia de una notable aridez regional que sería responsable del aprovechamiento de los acuíferos, con aguas subterráneas capaces de resistir los efectos de una intensa evaporación mucho mejor que las superficiales (Benítez de Lugo *et al.* 2015; López Sáez *et al.*, 2014a y 2014b).

En el plano simbólico es relevante también el exhaustivo análisis efectuado en el dispositivo tumular de Castillejo del Bonete, calificado de “tumba solar” en el libro por el destacado arqueoastrónomo César Esteban. En este yacimiento, que cuenta con una cultura material y tiene una morfología similar a las clásicas de las motillas, se han puesto de manifiesto estructuras orientadas al orto y al ocaso solar, así como a estrellas no visibles hoy día en este lugar debido a la precesión de los equinoccios (pero sí en la Edad del Bronce). De este modo se avanza y descubre una realidad nueva, desconocida a la publicada desde una perspectiva materialista en la revista *Antiquity*: “(...) *we must conclude that the limited development of ritual in the Mancha Bronze Age reflects the limited development of power requiring sacred justification*” (Martín Morales *et al.* 1993: 41). Los rituales en el Bronce de La Mancha no eran de desarrollo limitado (más bien parece suceder todo lo contrario); lo que era limitado era su conocimiento hasta el descubrimiento de Castillejo del Bonete (Benítez de Lugo *et al.* 2014b).

Asimismo, destaca en este libro el esfuerzo de compilación bibliográfica que ha agrupado prácticamente casi todas las referencias surgidas durante cuatro décadas de estudios de las motillas. En este punto resulta de interés constatar en el apartado bibliográfico la falta de publicaciones monográficas, específicas y de detalle, sobre las motillas excavadas, cuya información se ha difundido exclusivamente a través de algunos artículos concretos. Igualmente sobresaliente es la profusa ilustración a color integrada en las páginas de este libro. Los autores presentan 78 figuras entre imágenes aéreas (de sumo interés), gráficos, esquemas, reconstrucciones, mapas y planos, cortes geológicos,

perfiles y fotografías. El aparato gráfico es abundante y, nuevamente, de gran calidad.

El libro se puede adquirir a través del servicio de Publicaciones del Instituto Geológico y Minero de España, pero resulta ejemplar comprobar que este organismo ha puesto su texto a disposición del público también a través de su página web, mediante el siguiente enlace: <http://www.igme.es/LibrosE/HGeoA/AHMALasMotillas/mobile/index.html#p=1>

En síntesis, este libro es el didáctico reflejo de un impulso que está permitiendo avanzar con fundamento en el conocimiento de las relaciones que las comunidades de La Mancha mantuvieron con su medio ambiente durante la Prehistoria Reciente.

BIBLIOGRAFÍA

- Benítez de Lugo, L. (2010): *Las motillas y el Bronce de La Mancha*. Anthropos, Valdepeñas.
- Benítez de Lugo, L. (2011): "Las motillas del Bronce de La Mancha: treinta años de investigación arqueológica". Bueno, P; Gilman, A.; Martín Morales, C.; Sánchez Palencia, J. (eds.), *Arqueología, sociedad, territorio y paisaje. Estudios sobre Prehistoria Reciente, Protohistoria y transición al mundo romano en homenaje a M^a Dolores Fernández Posse, Bibliotheca Praehistorica Hispana XXVIII*, CSIC, Madrid, 141-162.
- Benítez de Lugo, L., Mejías, M., López, J., Álvarez, H.J., Palomares, N., Mata, E., Moraleda, J., Menchén, G., Fernández, S., Salazar-García, D.C., Odriozola, C., Benito, M. y López Sáez, J.A. (2014a): "Aportaciones hidrogeológicas al estudio arqueológico de los orígenes del Bronce de La Mancha: la cueva monumentalizada de Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real, España)". *Trabajos de Prehistoria*, 71 (1), 76-94.
- Benítez de Lugo, L., Álvarez, H.J., Fernández, S., Mata, E., Menchén, G., Montero, I., Moraleda, J., Morgado, A., Palomares, N., Benito; Odriozola, C. y Salazar García, D.C. (2014b): "Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real): complejo tumular prehistórico de la Cultura de las Motillas en el Alto Guadalquivir". *Menga, Revista de Prehistoria de Andalucía* 5, 151-174.
- Benítez de Lugo Enrich, L., Palomares Zumajo, N., Fernández Martín, S., Mata Trujillo, E., Menchén Herreros, G., Montero Ruiz, I., Moraleda Sierra, J., Morgado Rodríguez, A., Álvarez García, H.J., Benito Sánchez, Odriozola Lloret, C., Ruiz-Alonso, M. y Salazar-García, D.C. (2015): "Paleoecología y cultura material en el complejo tumular prehistórico de Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real): estudio analítico y contexto cultural". *Menga, Revista de Prehistoria de Andalucía* 6, 118-147.
- Dorado, M., Valdeolmillos, A., Ruiz Zapata, M.B., Gil García, M.J., Bustamante, I., (1999). "Evolución climática durante el Holoceno en la Cuenca alta del Guadiana (Submeseta SurIbérica)". *Cuaternario y Geomorfología* 13, 19-32.
- Dorado, M., Valdeolmillos, A., Ruiz Zapata, M.B., Gil García, M.J., Bustamante, I. (2002). "Climatic changes since the Late glacial/Holocene transition in La Mancha Plain (south-central Iberian Peninsula, Spain) and their incidence on Las Tablas de Daimiel marshlands". *Quaternary International* 93-94, 73-84. 2, 251-300.
- Fernández-Miranda, M., Fernández-Posse, M^a. D. y Martín Morales, C. (1988): "Caracterización de la Edad del Bronce en La Mancha. Algunas proposiciones para su estudio". *Espacio, Tiempo y Forma (Serie I)* 1, 293-310.
- Fidalgo Hijano, C. y González Martín, J.A. (2013a): "El entorno de las Lagunas de Ruidera en el siglo XVIII a la luz del Catastro de Ensenada y la cartografía de la época". *CT Catastro* 43-66.
- Fidalgo Hijano, C. y González Martín, J.A. (2013b): "Las Lagunas de Ruidera en los inicios de la Pequeña Edad del Hielo (siglo XVI)". *Al-Basit* 58, 37-73
- Galán Saulnier, C. y Sánchez Meseguer, J. (1994): "Santa María de El Retamar. 1984-1994". *Arqueología en Ciudad Real*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo, 87-110.
- García Antón, M., Morla, C., Ruiz Zapata, B. & Sainz Ollero, H. (1986): "Contribución al conocimiento del paisaje vegetal Holoceno en la Submeseta Sur Ibérica: análisis polínico de sedimentos higroturbosos en el Campo de Calatrava, Ciudad Real, España". En: López Vera, F. (ed.). *Quaternary climate in Western Mediterranean*. Madrid. Universidad Autónoma, 189-203.
- López Sáez, J.A., Abel Schaad, A., Pérez Díaz, S., Blanco González, A., Alba Sánchez, F. Dorado, M., Ruiz Zapata, B., Gil García, M.J., Gómez González, C. y Franco Múgica, F. (2014a): "Vegetation history, climate and human impact in the Spanish Central System over the last 9000 years". *Quaternary International* 353, 98-122.
- López Sáez, J.A., Alba Sánchez, Nájera Colino, T., Molina González, F., Pérez Día, S. y Sabariego Ruiz, S. (2014b): "Paleoambiente y sociedad en la Edad del Bronce de La Mancha: la Motilla del

Azuer". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 24, 391-422.

Martín, C., Fernández-Miranda, M., Fernández-Posse, M^a. D. y Gilman, A. (1993): "The Bronze Age of La Mancha". *Antiquity* 67, 23-45.

Nájera, T. y Molina, F. (1977): "La Edad del Bronce en La Mancha. Excavaciones en las motillas del Azuer y de Los Palacios (Campaña de 1974)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 2, 251-300.

Juan Antonio González

Catedrático de Geografía Física

Dpto. Geografía

Universidad Autónoma de Madrid, 28049 Madrid.

Grupo de Investigación 'Geohumedal'

Correo electrónico: juanantonio.gonzalez@uam.es



MELLER, H.; WOLFGANG ARZ, H.; JUNG, R. Y RISCH, R. (2015): 2200 BC-EIN KLIMASTURZ ALS URSACHE FÜR DEN ZERFALL DER ALTEN WELT?-A CLIMATIC BREAKDOWN AS A COUSE FOR THE COLLAPSE OF THE OLD WORLD?. 7 MITTELDEUTSCHER ARCHÄOLOGENTAG (HALLE, 2014). TAGUNGEN DES LANDESMUSEUMS FÜR VORGESCHICHTE HALLE, 12 (1-2). HALLE. 2 VOLS. 861 P. ISBN 978-3-944507-29-3.

La evolución de la investigación arqueológica en las últimas décadas ha sido centrarse progresivamente en áreas geográficas de análisis cada vez más restringidas y multiplicidad de analíticas en cada yacimiento. De las visiones nacionales o continentales, a veces un poco simplistas por la escasez de datos, hemos ido pasando con el avance general de la investigación a la provincia, la comarca o los yacimientos más inmediatos que es lo que habitualmente se afronta en las conclusiones de los artículos o libros. Esta tendencia está creando un creciente problema a la hora de generar síntesis regionales, o aún más si se plantean desde un punto de vista nacional, lo que afecta también a la docencia universitaria porque no se generan manuales

que traten desde una manera global la Prehistoria Reciente en la Península Ibérica o de Europa.

La continuidad de dar un carácter europeo a la Conferencia Arqueológica de Alemania Central, que celebró su 7ª edición en Halle en octubre de 2014, permitió a sus editores, Meller, Arz, Jung y Risch, centrarla en la problemática de la crisis socioeconómica y climática de ca. 2200 AC. Esta crisis, que según el descenso de los anillos de crecimiento de los árboles en Irlanda comenzaría desde el 2206 AC, fue tratada hace casi 20 años en la monografía editada por Dalfes, Kukla y Weiss, H. (1997), retomada para Mesopotamia en el coloquio de Lyon de 2005 (Kuzucuoglu y Marro, 2007), y ha sido una excelente iniciativa retomar su problemática desde una perspectiva europea y mediterránea. La rapidez en la publicación de las actas sólo un año después, contribuye a su rápida difusión, a pesar de incluir la revisión por pares de los artículos publicados.

Un aspecto especialmente destacable es la planificación para tratar de dar cobertura a las principales regiones como ponen los editores en la figura 1 del prefacio p. 13. Sólo algunas áreas quedan infrarepresentadas como la Francia atlántica, Escandinavia, la estepa de Ucrania o el Cáucaso. En segundo lugar, se ha generado una cartografía con la situación de Europa entre 2400-2000 AC, cuando presentaba grandes complejos arqueológicos como el campaniforme, la cerámica cordada, los kurganes, la influencia anatólica en el Egeo o el imperio de Akkad, fig. 2 p. 17, y a continuación, el resultado de la crisis del 2200 AC, con un marcado proceso de fragmentación regional, general en toda Europa hacia el 2000 AC, fig. 3 p. 18. Para facilitar su divulgación, la introducción se presenta bilingüe en alemán e inglés, presentación que en la 4ª Conferencia de 2011 se había publicado sólo en alemán.

Otro aspecto reseñable es tratar de sintetizar la información aportada por las contribuciones en unas tablas finales manteniendo la estructuración geográfica: Próximo Oriente-Egipto, Anatolia, Egeo, Italia-Sicilia-Malta, Mediterráneo Occidental, Europa Central y Oriental y Europa Occidental, con los principales datos aportados sobre el clima, medioambiente, asentamientos, economía, organización socio-política e ideología, vol. II p. 846-861, que también pudieron haber acompañado a la introducción de la obra en el vol. I.

Las contribuciones son básicamente en inglés, con sólo un trabajo sobre el Egeo y los 6 correspondientes a Alemania central en alemán, lo que también resulta lógico por el propio origen de estos congresos. En general se dividen en tres grandes grupos, síntesis regionales: Egipto -Moreno García-, Líbano -Genz-,